



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

Sobre el tiempo libre y el ocio

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA

P R E S E N T A

Paulo César Garnica Franco

Asesora:

Lic. Rosa María Mendoza Rosas



MÉXICO, D.F.

2008



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Quiero agradecer a mi mamá
y a mi asesora Rosa María Mendoza Rosas

Índice

Introducción	3
Capítulo 1: Esbozando tres posturas	5
Capítulo 2: Ocio	15
Capítulo 3: Tiempo Libre	22
Capítulo 4: Clase ociosa	28
Capítulo 5: Tiempo libre y ocio contemporáneo	33
Conclusión	46
Bibliografía	52

Introducción

"El ser humano en su integridad es, por así decir, aún un complejo no formado de contenidos, fuerzas, posibilidades y, a partir de aquel, según las motivaciones y relaciones de la existencia cambiante, se configura de manera diferenciada y delimitada."¹ En las palabras de Georg Simmel, encontramos una definición de lo que es o lo que puede ser el ser humano. Si bien no existe una naturaleza o un deber ser que surja del instinto, algo nato en el hombre que dicte su conducta (cómo afirma G. Simmel o G. H. Mead entre otros), más complejo y rico se vuelve tratar de entender al humano partiendo y entendiéndolo como un ser social, interdependiente e indeterminado.

Siguiendo esta concepción, entender lo social mediante el mutuo determinarse es la tarea del <<estudio sociológico>>. Explicar la <<forma>> en que se socializan los <<contenidos>> humanos. La manera en que se da la interacción con sus causas, fundamentos y lo que resulta de todo ello.

El objetivo del ensayo es partir de una sociología reflexiva, que considere diversos aspectos de una misma temática, aportados por distintas visiones y autores, para mostrar la relación que existe entre libertad y desigualdad, partiendo del "tiempo libre y el ocio."

Este ensayo aborda principalmente a tres pensadores con sus respectivas obras R. Sue con *El ocio* (1980), F. Munné con *Psicosociología del tiempo libre* (1980), y T. Veblen con *Teoría de la clase ociosa* (1899), mas la discusión se da entre Sue y Munné. Veblen, anterior a ellos, es retomado por ambos. Están de acuerdo con él, por ello en este ensayo

¹ Simmel Georg, *Cuestiones fundamentales de sociología*, p. 86.

es retomado, y posterior a las aclaraciones hechas no será discutido, ya que no hay mayor polémica por mi parte que la mencionada.

La manera en que se aborda dicha temática es la siguiente: Primeramente con la intención de mostrar a cada autor de una manera precisa que trace los aspectos más generales, elaboré un breve esbozo de sus teorías, cada una por separado, con la finalidad de acercar al lector, siendo una especie de apertura (Capítulo 1).

Seguida de esta exposición, se presenta cada cuestión por separado, indicando los aspectos particulares de cada autor, la visión que tienen del fenómeno, argumentos que sustentan su postura, que caracteriza dichos pensamientos separándolo de los demás, y la parte donde compaginan con los otros (capítulos 2-4).

Al capítulo 5, lo he titulado *Tiempo libre y ocio contemporaneo*, en el se toca lo que caracteriza dicho periodo. El tipo histórico en que se encuentra, sus causas y consecuencias.

La conclusión, última parte de este ensayo, trata sobre el conflicto que vive la sociedad contemporánea, y sus futuros posibles. Y se da una respuesta y forma que permita el cambio de condiciones.

Capítulo 1: Esbozando tres posturas

El estudio y análisis tanto del ocio como del tiempo libre toca todos los aspectos que tiene una sociedad, su cultura y momento histórico son decisivos para su entendimiento. Encuentro a tres autores con sus respectivos trabajos como los más representativos en la reflexión ya sea del tiempo libre o del ocio. Ellos a su vez retoman y manifiestan las ideas de otros pensadores mostrando qué caracteriza al ocio y al tiempo libre a lo largo de su historia. Que se mantiene y que ha cambiado y/o viene cambiando.

Buscando una mayor claridad en este ensayo presento una breve exposición de las obras de Roger Sue, Frederic Munné, y Thorstein Veblen, pequeños esbozos, cada uno por separado, con la intención de mostrar que características tiene cada una de estas obras, haciendo una introducción que permita ver la particularidad de cada uno.

Seguido de ello, muestro sus encuentros y desencuentros enriquecidos por citas textuales tomadas de cada una de las obras. Si bien la primera intención es mostrar ideas particulares, la segunda es sacar a luz aquellas partes que los separan y otras que los unen, quizás éstas con mayor fuerza, haciéndose notorio lo que a un primer vistazo parece separarlos, pasando a ser lo que los une. Un trasfondo común. Situación en la que nos encontramos los contemporáneos y de la que somos parte viva y futuro gestándose.

Roger Sue: *El ocio*

El trabajo de Roger Sue *El ocio* presenta un análisis para los interesados en la sociología del ocio, su estudio y planteamiento teórico van desde conceptualizar y tipificar al ocio y sus prácticas, hasta mostrar las características de las sociedades y el dinamismo con que operan. En su parte final se puede encontrar también un par de pronósticos realizadas en 1980 que en nuestros días y en las sociedades actuales incluyendo a México resulta ser el espacio en que habitamos y actuamos, espacio y tiempo de las sociedades que avistaba Sue en su escrito.

En su inicio se encuentra con la dificultad de lograr una definición y conceptualizar qué es el ocio, acertadamente lo concibe como una práctica y no un objeto. Esta dificultad radica en que el uso del término, las modificaciones y cambios que han surgido a lo largo de la historia del hombre. Puede pensarse en una misma época y entenderse de manera distinta. El ocio de unos no es el mismo que el de otros.

Para R. Sue no puede concebirse de esta manera, ni para la sociología. Más que hablar de ocio prefiere entenderlo como ociosidad porque el ocio no es un objeto ni una construcción tangible y estática. La ociosidad es una práctica, y lo que estudia la sociología son acciones, socializaciones, personas que las realizan, culturas que dan sentido a las prácticas, procesos dinámicos que incluyen a la gente y que produce gente.

Para iniciar su estudio recupera el concepto creado M. Kaplan quien define a "toda actividad que resulte de una elección libre y que proporcione a la persona que la realiza un sentimiento de libertad podría considerarse como

ocio"¹ práctica que es a la vez contenido y forma. Un fin en sí mismo.

Para este ensayo me parece acertado recuperar el concepto mencionado sin hacer modificaciones por ser un concepto hecho para la sociología y creado en ella, permitiendo entender un fenómeno contemporáneo.

Roger Sue inicia conceptualizando y limitando la práctica que le interesa entender y desarrollar. Encuentra que para lograr su entendimiento dicha práctica tiene que ser entendida manteniendo una dinámica con su opuesto, que para él es el trabajo, viéndolo desde su perspectiva el ocio es su antídoto, una práctica opuesta con fines opuestos.

Ambos conceptos mantienen una relación incesante en la sociedad y en el hombre, pareciendo que la mitad del tiempo es el equilibrio, mas no se ha logrado. La disminución de cualquiera de ambos viene a ser la intensificación de las prácticas del otro.

El trabajo y el ocio (el contemporáneo y quizá el de cualquier tiempo) mantienen un vínculo, posibilitando el trabajo la práctica ociosa, en algunos casos, y en otros eliminándola. A su vez el trabajo y más correcto es decir los trabajos, guardan una relación dado que existen diferencias económicas y subordinación, haciendo que los trabajos de unos permita los ocios de otros.

Alejándose un poco de esta distinción y relación que existe a la vez, Sue afirma que pese a que existen diferentes ocios (ligados a sus trabajos y al sistema económico que los une) no existe una persona que no realice estas prácticas.

Para el individuo que entiende Sue, las diversiones son de vital importancia, manifestándose y evolucionando a lo largo de la vida, un proceso en constante cambio.

¹ Sue Roger, *El ocio*, p. 9.

El tiempo y el tiempo libre en donde se manifiestan (a diferencia del tiempo comprometido que es el del trabajo), es un tiempo dinámico, no vacío, lleno de prácticas que llegan incluso a ser un cambio de vida (temporalmente) en el que gobierna otra mentalidad, la representación de otra vida, se juega otro papel, se es un personaje distinto y se está en otro mundo (bajo otras reglas).

En esta existencia de libertad Sue descubre que se da la posibilidad de una ruptura (temporal pero que se manifiesta una y otra vez) con el medio cotidiano, con la rutina, siendo por ello valiosa la diversión.

Analizando la sociedad contemporánea llega a la conclusión de que existen accesos generalizados a diversiones pero que no se ha logrado establecer un equilibrio entre el tiempo de trabajo y el tiempo de ocio. La causa se debe a que el valor dominante es el trabajo y no el ocio.

La mayoría del trabajo en las distintas comparte la característica de ser en cadena, robotizado y tipificado, de ejecución en donde no hay libertad de elección y decisión en lo que se hace. Está dado.

El ocio, la mayor parte de éste, comparte esa característica, no tiene mayor libertad, se está sujeto a determinados ocios.

En la sociedad industrial el ocio se convirtió en un producto (aplicable a nuestros días). Es un tiempo disponible y un objeto de consumo. El tiempo y sus prácticas se compran y venden. Los trabajos masivos llevan con ellos a las diversiones masivas, en donde la expresión personal es poca o nula al no existir un dinamismo entre quien produce y quien consume, unos demandan y otros ofrecen.

Sue ocupa dos conceptos claves "ocio consumo" y "obstáculo cultural". El primero que hace de la práctica la obtención de productos y el segundo la restricción del acceso de los

individuos hacia prácticas que requieren conocimientos particulares y/o especializados.

La población que habita el planeta se ha polarizado, el trabajo creativo sólo es hecho por una minoría, mientras que el trabajo de ejecución, que sostiene al mundo lo realizan la mayoría, es de masas. El ocio en este primer estrato llega a darse al máximo en tiempo y diversificación, mientras que en el segundo la carencia de recursos y posibilidades de acceso hace que se extienda el trabajo, dándose segundos empleos, empleos cuya duración abarca la mayor parte del tiempo de los individuos. La extensión del ocio sobre el trabajo es mínima (cuantitativamente) y del trabajo sobre el ocio viene acrecentándose en la mayoría de la población. Se da de esta manera en las diversas facetas del hombre (quiero decir desde la niñez a la vejez, pasando por sus variados matices).

La prognosis con la que cierra es la siguiente: se aumentarán las diversiones de media y corta duración. Es probable que las actividades culturales y de entretenimiento evolucionen de manera similar, dando prioridad a lo individual sobre lo colectivo.

Sucedará que el ocio quedará reducido a una función de consumo y servicios de entretenimiento, o se pasará del consumo de objetos al consumo de tiempo libre. Para él esto dependerá de donde radique la importancia para los individuos, si en la posesión de objetos o en la expresión y expansión de las cualidades humanas. Sea cual fuese "la evolución de las diversiones es sin duda clave para el futuro"².

² Ibíd., p. 165.

Thorstein Veblen: *Teoría de la clase ociosa*

Thorstein Veblen es uno de los principales estudiosos del ocio. Plasma su teoría en este libro publicado en 1899, siendo a la vez válida en su tiempo y en el nuestro por conservar y compartir las mismas características, por ello son retomados en este análisis tanto sus conceptos como su teoría.

La importancia que encuentro en la teoría de Veblen radica en concebir a una sociedad dividida y polarizada, compuesta a grosso modo por dos comunidades, dos culturas opuestas pero al mismo tiempo interdependientes y dinámicas, compartiendo el espacio pero en diferentes contextos.

"Las condiciones necesarias al parecer para que surja una clase ociosa bien desarrollada son: 1) la comunidad debe tener hábitos de vida depredadores; es decir los hombres que constituyen en estos casos la clase ociosa deben estar habituados a infligir daños por la fuerza y mediante estratagemas; 2) Tiene que haber la posibilidad de conseguir medios de subsistencia suficientemente grandes para permitir que una parte considerable de la comunidad pueda estar exenta de dedicarse de modo habitual, al trabajo rutinario."³

Las partes de la sociedad son la clase ociosa y alta, y la clase industrial, servicial y baja. La primera exenta de trabajo, y la segunda laborando arduamente.

En la clase alta se manifiesta una discriminación rigurosa hacia la otra clase y sus tareas por considerarse carentes de honor.

³ Veblen Thorstein, *Teoría de la clase ociosa*, p. 17.

En su tiempo y en el nuestro se encuentra una "cultura depredadora" que es gobernante, existiendo por generaciones y caracterizándose por poseer mayores triunfos y posesiones.

La manera de distinguirse de los demás es manifestarlo a la vista que llama Veblen "ocio ostensible". No sólo se caracteriza por la posesión de objetos y el gasto que ello implica, sino que cuenta también con el gasto de tiempo y grandes dosis de ocio (entendido como no hacer nada productivo, ni para el individuo ni para el grupo).

Se ve al ocio como algo hermoso, resultado del éxito económico superior. El trabajo realizado por esta clase sustenta al grupo pero por ninguna razón es servil, de aquí que la clase ociosa sólo desempeña funciones ligadas a status superiores como lo es el dirigir proyectos o administrar capital.

La conducta se da de manera respetuosa entre iguales y el despotismo es destinado a quien no comparte el status.

El servicio que recibe la clase ociosa se especializa y aumenta en costo reduciendo a quien realiza el servicio a personas que ejecutan funciones sin la libertad de opinión en la mayoría de los casos. También y para manifestar a la vista se da el uso de uniformes que estigmatizan a la parte de la sociedad que realiza las tareas asignadas.

El consumo especializado de bienes y servicios, representa la prueba de fortaleza pecuniaria, el lujo y las comodidades de la vida pertenecen a la clase ociosa, es el costo que se paga para pertenecer y recibir honores.

El exceso, quizá la mayor característica de la clase ociosa para Veblen, muestra que se pueden costear placeres de alto costo y en abundancia.

El nivel pecuniario de vida tiene como meta el aumento de dinero. La mayor clase ociosa es quien determina el esquema general de vida que ha de aceptarse como honorable, cual es la vida ideal. Notamos entonces que el nivel del gasto está unido al nivel de vida.

Los artículos que no son costosos son repudiados y se repudia a su portador; "un traje barato hace a un hombre barato"⁴. Expresión que muestra la lógica bajo la que opera la clase ociosa.

La vestimenta distingue quien está desarrollando una tarea no productiva o servicial y quien sí, refinándose las vestimentas conforme el status.

El saber superior como expresión de la cultura pecuniaria es también una de sus metas, se conoce y se muestra el conocimiento. Se transforma el conocimiento en poder. Para la cultura pecuniaria saber es poder y poder es riqueza. Es la manera de conservar y aumentar su status. De mantener un sistema funcionando e inclinado a su favor.

Frederic Munné: *Psicosociología del tiempo libre*

¿Ocio o tiempo libre? Es la pregunta de la que parte F. Munné. Su trabajo busca responder esta interrogante, más que una categorización constituye todo un recuento histórico. Una parte muestra las distintas maneras en que se han dado estas prácticas, las concepciones otorgadas por las diversas sociedades, y los cambios que ha sufrido. Por otra parte hace manifiesto que en la manera de abordar y ver al fenómeno radica la diferencia de entenderlo o evadirlo. Para finalizar, muestra los efectos que padecen las sociedades actuales resultado del sistema operante y sus prácticas, y por último retomando la postura marxista

⁴Ibíd., p. 162.

(aunque se encuentra en toda su obra) dando una solución que a su consideración es la clave para una nueva sociedad.

Como ocio -para Munné- implica adoptar la postura burguesa, considerarlo como tiempo restante al trabajo sin una mayor finalidad, una especie de libertad hueca. Por el contrario si se considera como él lo hace, desde la postura marxista, es decir verlo como tiempo libre, la riqueza se encuentra en el tiempo, tiempo liberado que le pertenece al sujeto. Si bien considera que el tiempo libre y el ocio no son la misma cosa, incluso opuesta, el segundo es de vital importancia si se encuentra dentro del tiempo libre.

¿Pero qué es el tiempo libre? Munné afirma que es el tiempo que le pertenece al individuo, un tiempo en el que las necesidades y obligaciones han sido satisfechas y realizadas según sea el caso. Tiempo liberado tanto del trabajo como de las obligaciones sociales y que por tanto se encuentra disponible para el individuo. Tiempo en el que la libertad es mayor que la obligación.

Si bien el ocio comparte la cualidad de ser una actividad escogida por la propia voluntad, es decir libre, para Munné éste sólo puede llegar a ser pleno al encontrarse dentro del tiempo libre. Lo considera como tiempo libre entendido como ocio. Siendo el resultado de la unión de tiempo y libertad.

En este tiempo el individuo se autocondiciona logrando con ello el desarrollo pleno de su persona. Equilibrando en este tiempo las degeneraciones que y/o frustraciones de la vida cotidiana (cansancio, monotonía y automatismo). En las palabras de Munné es un <<tiempo de libertad para la libertad>>.

El problema que encuentra el autor no es de clasificación sino de ausencia. Considera que existe el ocio en la sociedad actual y pese a que también hay un tiempo libre, éstos no se fusionan, no pasan a formar el tiempo libre entendido como ocio. Las consecuencias: la persona pasa a ser un estereotipo y no crea sociedad, buscando el consumo de objetos, los excesos, y por consecuencia la continuidad de un sistema en beneficio de pocos.

¿Existe la libertad? Sí, si se ve como el tiempo existente, y no, al ser este subordinado por el exterior. Así pues nos habla de una falsa libertad. Existe la subordinación en el trabajo, una cotidianidad, pues bien, ahora en el tiempo que debía ser libre existe una segunda rutina implantada e institucionalizada por grupos de poder tanto económico como político buscadores de ganancias.

La conducta es programada instaurándose otra rutina, existiendo dos rutinas: la laboral y la que queda fuera del tiempo de trabajo, pareciéndose la segunda a la primera.

El principal problema que nos presenta Munné es la pérdida de la persona. Pérdida ya no sólo en el trabajo sino también fuera de éste, incluso cuando ya se libró de sus obligaciones, el sujeto no se pertenece. Acepta otra rutina impuesta, anula su libertad con la falsa idea de que es el quien escoge, más en esta palabra se ve el problema, ya no crea. Ahora es alguien que trabaja, descansa y consume, ya no crea, su persona todo lo absorbe.

La consecuencia es la estandarización y recreación de la sociedad, pasar a ser un número y no una persona. Alguien que no crea su sociedad, que no innova y no tiene poder sobre ella, alguien manipulable y no hacedor de sí mismo y de lo que lo rodea. Alguien que no es libre.

Capítulo 2: Ocio

El ocio o la actividad ociosa han tenido diversas tonalidades, distintos tipos históricos. Sin embargo también muestra una constante, ser una forma de libertad. Hablar de ocio resulta difícil debido a que coexisten concepciones distintas sobre éste. Elecciones diversas, el enfoque que se le de, desde donde se le mire. La posición en que se encuentre cada uno. Han existido sociedades con características particulares y formas precisas de donde se parte y se entiende. En este capítulo se aborda este punto iniciando con Munne seguido de Sue.

Si bien es R. Sue quién se centra en el ocio, se encuentran menciones hechas por Munne (mismas que hallaremos en Sue de una manera muy parecida). Mostrando la diversidad de las prácticas y lo que las ha caracterizado. Si no hace un recorrido a lo largo de la historia de cada cultura, más bien lo que busca es sacar a la luz características particulares y llegar a algunas generalidades.

La diversidad que se ha presentado en cada momento caracteriza el tipo de sociedad y su modo de vida. Los ejemplos mostrados de los que nos habla van desde la concepción griega: "según la teoría griega sólo el hombre que posee ocio es libre, ello es así porque según la práctica sólo el hombre libre puede poseer ocio."⁶ En donde lo que llaman la *skhole* (una forma de ocio) es el ideal griego, una forma de libertad, la manera de llevar al desarrollo pleno las cualidades del ciudadano. Visto así, este tipo de ocio muestra claramente para Munné que de inicio sólo es libre el que posee ocio en su vida, y que la

⁶ Munné Frederic, *Psicosociología del tiempo libre*, p. 40.

realización de la persona, un desarrollo integral, sólo se logra mediante su conservación.

Otra forma de encontrarse es entenderlo como no trabajo, la versión de los romanos llamada *otium*, caracterizado ya no por la creación sino por la recreación y el descanso. "Se la encuentra principalmente en Cicerón cuando éste nos habla del *otium* como tiempo de descanso del cuerpo y recreación del espíritu, necesario para volver a dedicarse -una vez recuperados- al trabajo o al servicio público."⁷

Sin embargo, los ocios mencionados no hablan de toda la población sino de una parte de ella, minoritaria. El ocio también es considerado desde un punto de vista de clase, en donde una parte juega un rol activo y a la gran mayoría le es impuesto. "Contrapuesto al ocio de los filósofos, el ocio vivido por la plebe constituye un eficaz medio de despolitización del pueblo, de un pueblo al que se ha reducido, en gran parte, a la condición de espectador. Estamos, pues, ante una institucionalizada estratificación dicotómica del fenómeno: el ocio de la élite social frente al ocio popular"⁸

Moralizando las prácticas, el ocio encuentra su reprobación en el puritanismo -otro tipo histórico de interés para Munné-, siendo la causa de males la improductividad. "Entendido como un no hacer nada, o mejor un no hacer algo que sea productivo, ya no es uno de los peores vicios del hombre, sino el vicio madre de todos los demás vicios."⁹ Encontrándose en la sociedad actual, siendo de uso común y frecuente -pero no menos preocupante- escuchar la expresión del que entiende al ocio como <<no hacer nada>>.

⁷ *Ibíd.*, p. 42.

⁸ *Ibíd.*, p. 43.

⁹ *Ibíd.*, p. 46.

Se muestran en estos ejemplos características, formas de entender al ocio, que si bien han sido tipos históricos, pueden reencontrarse en las sociedades contemporáneas, que van desde la recreación y el descanso, a la creación por opuestas que resulten, e incluso el no ser, la nada. Por extraño que resulte el ocio sigue teniendo por constante la libertad en las acciones, independientemente de la elección. "La sustantividad y la valoración del ocio reside en el modo de empleo del tiempo".¹⁰ Siendo el individuo el que, subjetivamente, encuentra una actividad como ocio o no.

Otro argumento que nos da Frederic Munné, de carácter marxista, ve al ocio contrapuesto al trabajo. "El ocio es un tiempo sobrante y libre de trabajo; es decir, un tiempo no pagado, y por tanto no vendido al trabajo, que pertenece al individuo y en el que éste puede actuar espontáneamente mediante una libertad de elección."¹¹ Esta viene a ser la base de donde parte Munné, su inicio para entender la riqueza del ocio. Verlo como una actividad que surge por iniciativa propia en un tiempo también propio. Partiendo de estas características, entendiéndolo así, resulta la vía para realización de la persona (esta idea se sigue trabajando en algunos de los siguientes capítulos).

La concepción de donde parte R. Sue resulta similar en parte a la de Munné sólo que es menos dogmática, él ve una libertad inicial, no una vía que llega a la libertad. Además argumenta la existencia de un avance y aumento del tiempo libre. Sí, entre sus ideas aparece una disminución de la desigualdad, pero también otros factores que lo harán

¹⁰ Ibíd., p. 49.

¹¹ Ibíd., p. 16.

encontrarse más adelante en una perspectiva similar a la de Munné. Existiendo un momento en donde sus ideas compaginan en alto grado (se muestra en el capítulo cuatro al cual le sigue la conclusión).

Acercándose a una concepción del ocio, Sue inicia considerando al ocio (la actividad ociosa) en su sentido más general, verlo como distracción: "Las distracciones son aquellas actividades elegidas libremente, según los gustos y las aspiraciones de cada quien."¹² Su concepción se aleja y rompe con las antes mencionadas de Munné, es decir, no ve al ocio como la contraparte del trabajo, o una segunda actividad. No es para él una actividad residual.

Existiendo el ocio en el tiempo, dentro del tiempo libre, resulta ser la conjunción de libertad y tiempo. "El ocio sería, ante todo, el tiempo libre, independientemente de las actividades en las que se emplee ese tiempo disponible."¹³ Lo que el individuo considere y logre en este espacio/tiempo.

Mostrándolo como una actividad de primera importancia, se encuentra con una diversidad de factores que lo reducen o anulan. Esta distinción lo aclara: "Pero el tiempo de ocio no es lo mismo, como suele pensarse, que el tiempo fuera del trabajo. Hay muchas obligaciones que se insertan en el tiempo de trabajo y que reducen notablemente el tiempo disponible para el ocio"¹⁴ Visto así el ocio no es un <<no trabajo>> sino una <<no obligación>>. "Este tiempo "obligado" se suma al de trabajo, de manera que se reduce

¹² Sue Roger, *El ocio*, p. 7.

¹³ Ídem.

¹⁴ *Ibíd.*, p. 8.

la fracción de tiempo realmente disponible para las diversiones"¹⁵

Llevando a un terreno más preciso, R. Sue retoma a J. Dumazedier al hablar de las funciones del ocio, autor que Munné busca desarrollar aun más, pero no es éste quien marcará la base de sus ideas, sino M. Kaplan. "Para salvar esta dificultad, otros autores, entre los que se encuentra M. Kaplan, ha elegido un tercer enfoque, que no constituye una definición basada en el contenido de las actividades de esparcimiento o en el tiempo requerido para llevarlas a cabo: toda actividad que resulte de una elección libre y que proporcione a la persona que la realiza un sentimiento de libertad podría considerarse como ocio."¹⁶ Más adelante argumenta: "Partiendo de esta definición, cualquier actividad puede vivirse como una diversión, ya que todo depende del estado de ánimo con que se practique esa actividad. Incluso el trabajo puede adoptar, desde esta perspectiva, la forma de una diversión."¹⁷ Siempre y cuando el individuo cuente con libertad de elección y no esté sujeto a algún tipo de subordinación externa.

Existiendo el ocio, viéndolo como un fenómeno propio, Roger Sue no lo mantiene en abstracto o desligado de la diversidad de vivencias que conforman la vida. Aunque en ocasiones sí lo maneja de esta manera. "La vida de trabajo se vuelve uniforme, se mecaniza, y da cada vez menos lugar a la expresión propia del asalariado. Desde este punto de vista el ocio se opone al trabajo, es su antídoto."¹⁸

Puede que lo maneje como una contraparte, pero no llega a reducirlo a eso, lo percibe con la fuerza de un fenómeno

¹⁵ Ídem.

¹⁶ Ibíd., p. 9.

¹⁷ Ídem.

¹⁸ Ibíd., p. 10.

propio, una actividad de vital importancia (al partir de la definición de Kaplan). Siendo un fenómeno propio, logra impactar otras esferas de la vida humana, como lo es una que siempre se ha ocupado a varias disciplinas, el trabajo. "A la vez que aumenta el tiempo libre, las prácticas del ocio se vuelven más intensas. El ocio ya no es un tiempo "huero" y vacío que sigue al tiempo de trabajo; ya no es sólo el tiempo necesario para el tiempo de trabajo, como lo definían los marxistas."¹⁹

El ocio afecta el trabajo en una primera instancia, recupera al individuo para volver a incorporarse, pero ya no limitándose a lo establecido, busca su expansión. "En primer lugar, una progresión lenta del tiempo libre favorece el restablecimiento de cierto equilibrio entre el trabajo y el ocio, y este movimiento es irreversible. Por otra parte, la utilización "dinámica" del tiempo de ocio provoca una mayor demanda de ocio. Las distracciones llaman a las distracciones."²⁰ Si esto ha ocurrido gradualmente, Sue considera que su fuerza va en aumento: "Hay razones para pensar que seguirá esta tendencia con el mejoramiento del nivel de vida y que se generalizará con la reducción progresiva de las desigualdades."²¹ Aunque ejerza influencia sobre otros fenómenos y partes de la vida, especialmente en el trabajo, para Sue esta tendencia si bien reduce es menor el efecto del ocio sobre el trabajo. Presupone una mutua relación de dependencia de una parte y la otra. "En nuestra concepción actual, el ocio no excluye al trabajo; al contrario, el trabajo es una de la condiciones para el ocio."²²

¹⁹ Ídem.

²⁰ Ibíd., p. 12.

²¹ Ibíd., p. 14.

²² Ibíd., p. 18.

En la cuestión de las funciones del ocio Sue se remite -salvo en la función económica- al estudio hecho por Dumazadier (igual que Munné hará, aunque acentuando la función de desarrollo). "J. Dumazedier ha identificado tres funciones: la función de descanso, la de diversión y la de desarrollo."²³ Viendo en el ocio la vía para lograr desde el equilibrio físico y mental, hasta el desarrollo pleno de la personalidad. Con el descanso se restablece el cuerpo, y con la diversión la mente se libera de la monotonía. "En su función de desarrollo, el ocio permite cierta polivalencia dentro de cada individuo, a fin de evitar las atrofiaciones físicas o intelectuales que engendra un estilo de vida unidimensional."²⁴ Logrando la satisfacción personal que el trabajo y las obligaciones no permiten; rompiendo límites sociales que reducen a la persona.

En la cuestión económica argumenta lo siguiente: "La función económica del ocio es ambivalente. Por los gastos que implica, el ocio sirve al sistema productivo; pero se le opone cuando simplemente se disfruta el paso de las horas o cuando se realizan actividades muy poco onerosas. Ambos aspectos coexisten en el ocio."²⁵ Siendo una manera de consumo de objetos que implican gastos, pero a su vez puede ser el consumo de tiempo al desarrollar aspectos de la personalidad que no requieran gastos.

Como se puede ver, en el ocio se insertan una gama de actividades de diversa índole, en muchos casos opuestas. La concepción así como sus prácticas han cambiado al pasar el tiempo, y varían de una sociedad a otra, existiendo actividades muy diversas y de duración variable. Encontrándose una constante en todas ellas: la libertad.

²³ Ibíd., p. 76.

²⁴ Ibíd., p. 85.

²⁵ Ibíd., p. 106.

Capítulo 3: Tiempo libre

Desde la perspectiva de Munné resulta encontrarse lo importante no en el ocio entendido como lo ve Sue, identificado como la libertad, sino el ocio entendido como tiempo libre. A su parecer cobra una importancia distinta al estar inmerso dentro de un tiempo que le pertenece al individuo. Ocio dentro del tiempo libre, entendido como tiempo libre. "Con la libertad, en cambio, el ocio, que demanda siempre un tiempo, es tiempo libre"²⁶ Un tiempo que para él es la mezcla de libertad, conciencia y tiempo. Un tiempo en el que el individuo adquiere y ejerce su libertad, entendiéndolo como una conciencia verdadera. Retomando a Marx: "En consecuencia -concluye Marx- la principal medida de la riqueza social ya no residirá en el tiempo de trabajo, sino en el tiempo libre, esto es, en el tiempo no dedicado al trabajo y que sirve al desarrollo completo del individuo."²⁷ Entendido y retomado desde el marxismo, la riqueza se encuentra en el desarrollo de la persona, en la expansión de sus capacidades, un estado pleno que sea igual a las cualidades de la persona.

Aclarando la importancia que encuentra Munné en un ocio consciente, pasa a hablarnos de la discusión que entabla para entender la riqueza que reside en la persona y no en el capital o las posesiones. La riqueza encontrada en el tiempo ejercido y perteneciente a la persona.

Dicha discusión se da entre dos posturas, partiendo desde el marxismo o el capitalismo (entendido como una conciencia burguesa). Esta discusión se halla entre la cualidad y la cantidad, y dos autores que hablan en nombre de ella. "El

²⁶ Munné Frederic, *Psicosociología del tiempo libre*, p. 5.

²⁷ *Ibíd.*, p.25.

tiempo libre dice Grazia, es tiempo fuera del empleo, tiempo desocupado; es liberación del trabajo y por lo tanto opuesto a éste; es tiempo no productivo. En cambio, el ocio no está afectado por el trabajo; es cualitativo: una condición del hombre y un ideal no totalmente realizable, que pocos desean y menos alcanzan. En cambio el tiempo libre, aunque retiene el elemento subjetivo de libertad, es más bien cuantitativo: como el trabajo, es medio de unidades de tiempo; es una manera de calcular una clase de tiempo."²⁸ A eso añade la concepción de Marcuse: "Existe ocio, pero el tiempo dedicado al mismo no es libre porque está administrado por los negocios y la política"²⁹ Al ubicarnos así, encontramos que la libertad se encuentra en la liberación del tiempo, es decir, en el tiempo librado de las obligaciones.

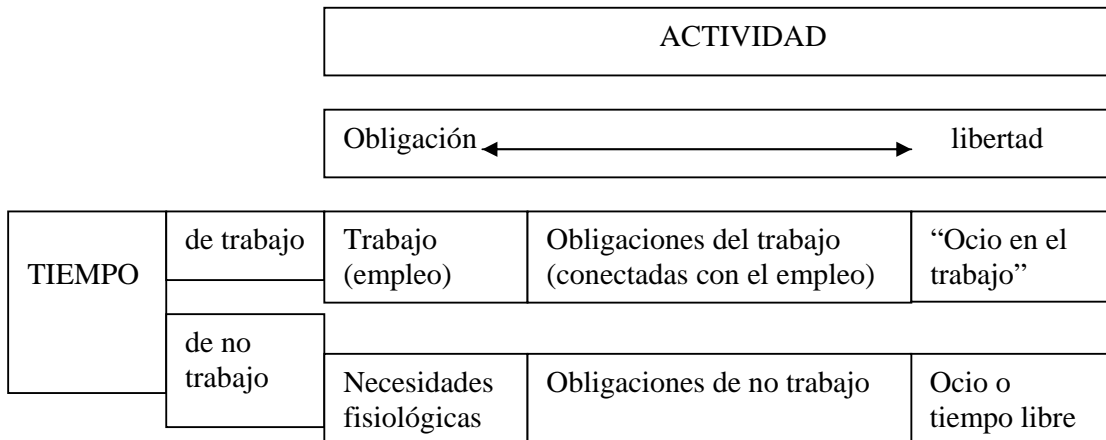
Si el ocio parte de la libertad, para Munné esta libertad sólo tiene frutos si se le asigna un tiempo. Tal y como se le asigna un tiempo a las obligaciones, asignar un tiempo al ocio, es lo que lleva el desarrollo de la persona. Dice Munné: "El tiempo de trabajo pasa a ser, entonces, el tiempo empleado en actividades a la vez obligatorias y productivas mientras que el tiempo de ocio se refiere a las que tienen un carácter que no es ni obligatorio ni productivo."³⁰ Ve a la sociedad en un alto grado imponiendo y normando al individuo. Asignando roles y funciones en los que no queda la persona libre para la expresión de sus ideas y sus acciones.

²⁸ *Ibíd.*, p. 51.

²⁹ *Ídem.*

³⁰ *Ibíd.*, p. 60.

Munné retoma y emplea una concepción creada por Stanley Parker en 1971, su base es expresada en el siguiente cuadro encontrado en *psicosociología del tiempo libre**:



Obligaciones sociales que condicionan la acción de cada individuo imponiéndole una forma. “La obligación consiste en estar condicionada la acción desde fuera; es un heterocondicionamiento, mientras que la esencia de la libertad reside en el hecho de condicionarse uno a sí mismo.”³¹

Estas actividades de las que habla Munné, mejor dicho su manera de realizarse, están caracterizadas por ser mayor la libertad que la obligación. Concluye: “La conclusión a que todo ello lleva es que el tiempo libre está constituido por aquel aspecto del tiempo social en el que el hombre autocondiciona, con mayor o menor nitidez, su conducta personal y social. Sin embargo, lo que lo define propiamente como tal tiempo libre es el tiempo ocupado por aquellas actividades en las que predomina el autocondicionamiento, es decir, en las que la libertad

* Nota: Cuadro retomado de Parker por Munné en donde se toman en cuenta el tiempo y la obligación. Pagina 65.

³¹ *Ibíd.*, p. 70.

predomina sobre la necesidad."³² Actividades conscientes dentro de un tiempo donde se ejerce la libertad en acciones. Haciendo lo que uno quiere, aunque no ilimitado, sino dentro de ciertas normas sociales.

Visto desde la perspectiva de Munné, en la cual se consideran al ocio con una cierta afinidad o inclinación, se entiende entonces ya no en el sentido usado por R. Sue cuya base se encuentra en M. Kaplan en la que el ocio es el ejercicio de la libertad en general, sino como el ocio consciente dentro del tiempo libre, ocio al que se le asigna un tiempo; más adelante aparecerá entendido <<ocio como tiempo libre>>. La siguiente cita de Dumazedier hecha por Munné lo expresa mejor: "El ocio es un conjunto de ocupaciones a las que el individuo puede entregarse con pleno consentimiento, ya sea para descansar o para convertirse, o para desarrollar su información o su formación desinteresada, su voluntaria participación social o su libre capacidad creadora, cuando se ha liberado de (todas) sus obligaciones profesionales, familiares y sociales."³³ A mi juicio podemos notar que habla ahora de un compromiso consigo mismo, con la actividad que se realice, sin imposición externa. La importancia del ocio según Munné y la realización personal se hallan en este tiempo y sus actividades. Ocio como tiempo libre, dentro del tiempo libre.

En parte retomadas por Munné, al igual que por Sue, son las funciones del ocio explicadas por Dumazedier. Dumazedier "separa tres categorías que, en su opinión, corresponden a las tres funciones principales del ocio. Están dadas por el descanso, la diversión y el desarrollo de la

³² Ibíd., p. 77.

³³ Ibíd., p. 83.

personalidad.”³⁴ Estas tres categorías son la clave para la salud y el desarrollo pleno de la persona. Iniciando por el restablecimiento de las fuerzas “El descanso, escribe el sociólogo francés, nos libera de la fatiga”³⁵ dando paso ha una vez reestablecido poder ocupar el tiempo en actividades lúdicas. Otra función. “La diversión libera principalmente del aburrimiento, de la monotonía de las tareas parcelarias sobre la personalidad del trabajador, de las alienaciones del hombre actual.”³⁶ Dando así paso a la expresión personal dentro de otros ambientes menos rigurosos, alejados de la obligación y reglas rígidas que dominan, ya sea estando en el trabajo, o en otro espacio que reprima la expresión.

Estos primeros dos aspectos son considerados por Munné, la parte que hacen el equilibrio de la persona, tanto físico como mental. Recuperado del desgaste. Sin ellas es imposible dar paso a la tercera función que, en la visión de Munné es la parte ya no donde se compensa, se restablece o equilibra, sino donde se desarrolla la persona, crece y cultiva sus cualidades. Dentro del ocio la parte virtuosa, conjunción de la persona y la libertad en el tiempo. “La creación consiste en la realización de actividades por las que la persona autocondicionadamente produce algo nuevo suyo; así, al crear, nos liberamos de lo impersonal.”³⁷ El trabajo es visto como juego, encontrándose y permitiéndose el individuo toda clase de disciplinas de toda índole. Sin que por ello sea subordinado por el exterior. Se crea a sí mismo y crea sociedad al producir algo propio. Contempla y crea siendo consciente, influyendo sobre sí mismo y sobre la sociedad. “El tiempo libre es el tiempo de los grandes

³⁴ Ibíd., p. 85.

³⁵ Ídem.

³⁶ Ídem.

³⁷ Ibíd., p. 122.

empeños; singularmente, del empeño más grande: el propio hombre.”³⁸

³⁸ *Ibíd.*, p. 137.

Capítulo 4: Clase ociosa

Entre quienes estudian el ocio, uno de sus principales representantes es Thorstein Veblen, a mi juicio esto resulta al ser quien conceptualiza al ocio partiendo de un análisis de clases. Una clase caracterizada por un tipo de ocio (ocio como no hacer nada productivo), y la otra clase a su servicio, que se inicia en un estadio y va mutando en el tiempo conservando sus caracteres básicos.

En su inicio ve a la clase ociosa cómo la transición de hábitos, el pasar de una cultura a otra, pero no en toda la población, sólo un grupo y elite. "Una clase ociosa ha surgido gradualmente durante la transición del salvajismo primitivo a la barbarie; o, dicho con más precisión durante la transición de unos hábitos de vida pacíficos a unas costumbres beliciosas".³⁹ Pasar del autoconsumo y autosustento a hábitos en donde se imponen modos de conducta mediante la violencia, donde una clase imparte la violencia y la otra está sujeta a una voluntad externa.

Las condiciones son, que una parte consume en exceso y otra esté sujeta a la voluntad de la primera, a su servicio. Que se habitúen y dividan en dos grupos cuya cultura se oponga, una subordinada a la otra. "Las condiciones necesarias al parecer para que surja una clase ociosa bien desarrollada son: 1) la comunidad debe tener hábitos de vida depredadores; es decir los hombres que constituyen en estos casos la clase ociosa deben estar habituados a infligir daños por la fuerza y mediante estratagemas; 2) Tiene que haber la posibilidad de conseguir medios de subsistencia suficientemente grandes para permitir que una parte considerable de la comunidad pueda estar exenta de

³⁹ Veblen Thorstein, *Teoría de la clase ociosa*, p. 16.

dedicarse de modo habitual, al trabajo rutinario."⁴⁰ Que permita el exceso en una parte y en la otra exista carencia; que esto caracterice a cada parte. Una sujeción que de pie a que de un lado crezca y aumente la riqueza mientras que en la otra parte el deterioro no disminuya.

En la visión de T. Veblen existe una sistematización clara y precisa, una subordinación y emancipación en la cual está sujeta una parte y la otra libre. Una con la obsesión del exceso y la otra sujeta a una voluntad externa.

He de manifestar desacuerdo hacia estas ideas, hacia reducir el fenómeno al limitarlo como una obsesión constante pero estática, es decir la misma manera de pensar y proceder a lo largo del tiempo. No considero que se limite a esto, que se reduzca a una obsesión y clase, pienso que el fenómeno es de una riqueza mayor. Que si se ve al ocio como la madre de todos los vicios, es anulada su virtud. Todo arte y su desarrollo no está exento ni desligado de la vida social, no existe aparte del mundo. Esto sólo puede creerse en la abstracción, en el pensamiento. Materialmente es condicionada e interdependiente de la vida social, si se quiere y se logra una virtud, ésta es gracias a que se cuenta con el sustento y el recurso para llevarse acabo. Con esto lo que me importa resaltar, es que no existe una naturaleza del hombre que lo obligue y guíe al exceso exclusivamente, sino una cultura que desemboca en el derroche de recursos. Mas sí es totalmente necesario que se cuente con recursos para el desarrollo de cualquier virtud. Con todo esto me interesa resaltar una cuestión (las características de la teoría de Veblen ya han sido trabajadas en el esbozo). El ocio no se reduce al exceso y derroche, aunque no está exento de él. Otra cuestión que debe quedar clara, es que

⁴⁰ Ibíd., p. 17.

existe una interdependencia, una polarización y politización de la sociedad que ha mutado por generaciones llevando a permitir y proporcionar a un grupo tanto recursos como tiempo, mientras que el otro polo es quien crea los recursos y no los consume.

Todo ello me lleva a una conclusión: que una parte cuenta con la libertad de tiempo y recursos independientemente del ejercicio que haga de ellos y la otra no. Y así se ha ido y va polarizando cada vez más y más. Llevando a una parte la que es gran mayoría al deterioro de su persona, y a la otra parte, que es cada día más reducida en número, al estar inserta en el todo, a contar con grandes recursos y tiempo a su disposición.

En su *Teoría de la clase ociosa* Veblen nos muestra cuáles son las condiciones de la formación de la clase ociosa y a que se debe su vigencia. Sintetiza la interacción e interdependencia que se da entre estos dos grupos: Clase ociosa y clase servil. En las que la cultura y normas (cánones cómo el los llama), son opuestas y complementarias.

Aquí se muestra la síntesis de Munné sobre Veblen: "En resumen, lo importante es que el empleo de un tiempo de ocio se va convirtiendo en un signo exterior de nobleza cada vez más contrapuesto al servil tiempo de trabajo, señal inconfundible de sumisión e indignidad. Esto facilita una disposición vertical del tiempo social, paralela al sistema establecido de estratificación en un proceso diferenciado cada vez más acusado y que llega hasta la gratuidad."⁴¹ Si bien Munné parte de la distinción por clase, hace una aclaración mencionando que la clase servil no está exenta de ocio o del ocio de la clase ociosa,

⁴¹ Munné Frederic, *Psicosociología del tiempo libre*, p. 45.

cuenta con un ocio que podríamos llamar servil o popular. "Así, el ocio popular presenta históricamente una constante, su contradicción con los ocios elitistas que le confiere un carácter suprahistórico."⁴² Característica de inicio y que hoy prevalece, la estandarización y poca libertad del ocio popular.

Como se puede notar existe la compra del tiempo, el pago por el tiempo y la acción que implique realizar diversas actividades que no son ocio, obligaciones de diversa índole. "En determinadas condiciones, estas acciones son transferibles: se puede hacer trabajar a la mujer o a cierto estrato social, por ejemplo, en vez de hacerlo uno mismo o el endogrupo. Y esto usando el poder o "comprando tiempo, pues éste, en el tiempo que examinamos, alcanza un valor susceptible de cambio, y por lo tanto traducible dinerariamente."⁴³ Existiendo actividades ociosas al estar desligado del trabajo, trabajo que hace otra persona. Trabajos que permiten ocios. Como se puede ver existe todo tipo de trabajo, al igual que todo tipo de ocio.

Por su parte R. Sue también muestra estar de acuerdo en la existencia de una cultura burguesa. Una cultura que ve al ocio como consumo. "El ocio es, en primer lugar, un consumo de tiempo, y los nuevos burgueses se las arreglan para demostrar en toda ocasión su inactividad."⁴⁴ Aquí, podemos ver que nos habla de la clase ociosa, la actual, que mantiene el desprecio hacia el trabajo.

De acuerdo en parte y en parte en contra es cómo se encuentra R. Sue, por un lado afirma la existencia de la clase ociosa, más no la reduce a una clase que se limite al

⁴² *Ibíd.*, p. 53.

⁴³ *Ibíd.*, p. 74.

⁴⁴ Sue Roger, *El ocio*, p. 24.

consumo y el ejercicio de algún tipo de violencia. Por otro lado considera que existe ocio en el resto de la población. R. Sue considera que el trabajo y el ocio no se excluyen mutuamente, sino que el ocio depende directamente del trabajo. "El lugar que ocupa una persona en la jerarquía social y, sobre todo, el tipo de trabajo que realiza diariamente, condicionan en buena medida las opciones en materia de entretenimiento."⁴⁵ Ya sea el consumo de tiempo u objetos, el desarrollo de las cualidades de su persona o el uso de sus recursos en la compra de servicios y objetos, la relación que se da entre el ocio y el trabajo han pasado a ser interdependientes.

La clase ociosa ha evolucionado en el tiempo manteniendo una constante. Estos dos pensadores del ocio (Munné y Sue) están de acuerdo en parte con T. Veblen al menos en la parte de la sistematización social y laboral, en donde una parte sale beneficiada al encontrarse exenta de trabajo y cuya vida implica gastos mayores, mientras la otra al ser su antagónica sufre las consecuencias de dicha relación sistemática.

Las causas y consecuencias de esta relación son el tema de el siguiente capítulo "Tiempo libre y ocio contemporáneo" en el que analizo argumentos de estos dos pensadores acerca de la actualidad, análisis en el que se mostrará que la base de Veblen está presente en ambos cuando se refieren a las sociedades actuales.

⁴⁵ Ibíd., p. 40.

Capítulo 5: Tiempo libre y ocio contemporáneo

El tiempo libre y el ocio guardan una relación directa con el trabajo, como se ha señalado en el capítulo anterior. Esta relación sistemática ha dado por resultado la sociedad en que nos encontramos los contemporáneos. Dos explicaciones conforman este capítulo, una hecha por Munné y otra por Sue. Dos visiones de un mismo problema en las que la influencia de T. Veblen está presente, existiendo por tanto un punto de partida común, pero desarrollándose posturas propias. De inicio unidas, posteriormente opuestas. Por un lado Munné, quien ve la inexistencia del tiempo libre como ocio y por otro lado Sue, quien ve desventajas pero también mejoras en la sociedad actual, a diferencia del pasado.

Entender el ocio como tiempo libre -afirma Munné- es la única vía que permite la plenitud del individuo, un equilibrio físico y mental de inicio, seguido del desarrollo de sus cualidades, su felicidad. Así pues, estando el ocio dentro tiempo libre pasa el individuo a tomar un rol activo. "Únicamente en el ocio como tiempo funcionalmente libre, la persona puede autoafirmarse objetiva y, por ende, subjetivamente."⁴⁶ Es hacedor de sociedad en un tiempo en el que el compromiso es consigo mismo, a diferencia del tiempo de trabajo o tiempo de obligaciones, en el que se encuentra subordinado. "Ese tiempo liberador posibilita la conjunción de la libertad y la temporalidad en un tiempo liberado, que desempeña una función en el sistema de la personalidad."⁴⁷ Dicho tiempo permite la plenitud del ocio que es la plenitud de la

⁴⁶ Munné Frederic, *Psicosociología del tiempo libre*, p. 104.

⁴⁷ Ídem.

persona al haber descansado, divertido, y desarrollado su personalidad.

La sociedad contemporánea -dice Munné- se encuentra bloqueada y estancada, en ella no existe el ocio como tiempo libre, lo cual hace que se tenga una falsa libertad (una falsa consciencia partiendo del marxismo) que frustra al individuo. Se da el ocio y aunque el ocio se ha entendido igual a la libertad, éste no es el caso, dado que está subordinado.

Más que confrontar la realidad, ésta se evade, el individuo se desliga de ella concertándose el ocio en la diversión. "Así, la diversión radicalmente evasiva atrae y distrae para, a la postre frustrar."⁴⁸ A esto Munné llama <<sobrecompensación>> que es hacerle un contrapeso al trabajo, una diversión desbocada, llevada al extremo que según Munné no ayuda al individuo, lo frustra, lo estanca. "Así, el tiempo de libertad lo es para una libertad que tiende a reproducir y, en definitiva, a consolidar lo establecido. El proceso por el que tal cosa tienen lugar no es otro que el de la institucionalización del tiempo libre."⁴⁹ Si en el trabajo ya están normadas las acciones, al institucionalizarse se mecaniza al individuo reprimiendo su expresión, su libertad. "Institucionalizado, el tiempo libre pasa a funcionar socialmente como regulador de "otra cotidianidad", formada por conductas individual y manifiestamente autocondicionadas, pero colectivas y latentemente sujetas al control de la vida cotidiana en la que aquélla se encuentra integrada. Estas conductas tienden a repetirse y hacerse rutinas hasta perder todo sentido de libertad y quedarse en mero ocio, desprendido de

⁴⁸ Ibíd., p. 120.

⁴⁹ Ibíd., p. 128.

un tiempo plenamente libre."⁵⁰ Este ocio sin tiempo libre tiende a la monotonía, una monotonía exenta de trabajo, pero no de la obligación.

El problema de la sociedad actual -para Munné- es que se trata una sociedad carente de ocio entendido como tiempo libre. Que es una sociedad subordinada en el trabajo y el ocio. "En cualquier caso, estamos ante una conducta programada hábilmente; ante una pauta mínimamente personal y en definitiva intrascendente, que evita y obstaculiza el pensar y el hacer uno por sí mismo."⁵¹ La diversidad es reprimida y se imponen las maneras ya no sólo dentro del trabajo sino también en el ocio. El trabajo es impuesto y la recreación también. Por su parte la tercera función del ocio (creación) es anulada por la sobrecompensación proveniente de la recreación. "El tiempo que absorbe la diversión impide el descanso y la creación."⁵² Y partiendo de que es una recreación impuesta, parece no haber una mínima libertad en las sociedades contemporáneas.

Sociedades reprimidas son sociedades estancadas y en deterioro continuo. Son sociedades en las que un polo acumula riqueza y libertad al máximo, mientras la mayoría acumula carencias y frustración. Sociedades en las que lo privado está por encima de lo público. Son sociedades en las que no se crea la persona a sí misma. Dice Munné: "No puede crear su realidad; es hacedor de cosas pero no de sí mismo."⁵³ Se vuelve reproductor ya no de cosas sino de personalidades, copia de otros. Persona sin convicciones, cuyo interés puede estar dictado por productores de objetos cuyo fin es la ganancia, no el bienestar de la persona. "El

⁵⁰ Ibíd., p. 129.

⁵¹ Ibíd., p. 144.

⁵² Ibíd., p. 148.

⁵³ Ídem.

sistema moderno de organización, producto de grandes procesos sociales de industrialización, urbanización y burocratización, ejerce un efecto de masificación sobre la realidad, lo que posibilita su manipulación en el sistema capitalista de producción, distribución y consumo."⁵⁴

Industrializándose el ocio pasa a ser mercancía y el individuo queda reducido a consumidor, ya sea de servicios o bienes. "La industria, no sólo la del sector del esparcimiento y la cultura, ha convertido el ocio en una actividad de consumo y, en consecuencia al tiempo sustraído al trabajo en un tiempo susceptible de explotación y manipulación económica."⁵⁵ Se da un tiempo en donde el individuo pierde su libertad al estar manipulado, un tiempo de consumo donde el consumo significa masificarse, pasar a ser gregario, pierde su poder de crear y se limita a escoger. En palabras de Munné: "el ocio de masas despolitiza, conforma culturalmente y, en general, consolida lo establecido."⁵⁶ Más adelante dice: "tiende a ser una diversión estereotipada y mínimamente creativa."⁵⁷ Munné considera que la sociedad actual está caracterizada por la inexistencia de ocio como tiempo libre y la sobrecompensación: consumo y despolitización. "El proceso psicológico de sobrecompensación reduce, si no es que anula, el tiempo liberador, pues éste es empleado autocondicionadamente para no liberarse, para heterocondicionarse."⁵⁸ Es impedido y a su vez se renuncia a la libertad.

⁵⁴ Ibíd., p. 155.

⁵⁵ Ídem.

⁵⁶ Ibíd., p. 156.

⁵⁷ Ídem.

⁵⁸ Ibíd., p. 161.

La postura de Sue, su concepción, coincide con Munné parcialmente con respecto al ocio y al tiempo libre en la actualidad.

Argumenta que en el ocio actual se caracteriza por tres elementos. "El ocio moderno está definido por tres características esenciales: una de tipo material, que consiste en el tiempo disponible y continuo para practicar las actividades recreativas; otra de tipo social, que es la generalización de las diversiones entre la población en su conjunto; y una última de tipo institucional, caracterizada por el hecho de que la colectividad se hace cargo de ciertas diversiones."⁵⁹ Desde la visión de R. Sue podemos notar que la primera característica nos habla de la existencia del tiempo libre (ocio como tiempo libre), en la segunda el ocio de masas, y la tercera el diseño de la segunda por parte de distintos grupos, instituciones y políticas sociales.

La visión de Sue se caracteriza por retomar a Kaplan quien considera al ocio como igual a una sensación de libertad; el límite entre el ocio en general y el ocio entendido como tiempo libre es impreciso. Aunque Sue no hace esta división, su clasificación nos habla del descenso y aumento del ocio, dándose una mayor intensidad al contar con mayor tiempo, como sucede en el fin de semana o en periodos vacacionales. "Al lado de la vida laboral, surge una segunda vida, cuantitativamente más corta pero cualitativamente más rica."⁶⁰ Si bien la cultura del trabajo es dominante, para Sue las prácticas del ocio y la vida de ocio existen, intercalándose sucesivamente en el tiempo. Y aunque no se excluyen en las acciones del individuo totalmente, hay momentos en los que una se

⁵⁹ Sue Roger, *El ocio*, p. 25.

⁶⁰ *Ibíd.*, p. 35.

encuentra por encima de la otra sin que esto signifique su anulación. Para Sue el ocio y el trabajo en la actualidad ya no se excluyen, ahora se presuponen. "El fin de semana corresponde a un cambio total de "ambiente", de mentalidad; representa otra vida."⁶¹ Existen y coexisten desde esta visión, el ocio y el tiempo libre, pero eso no significa que hayan llegado a su equilibrio. De esto nos ocuparemos a continuación.

El ocio moderno, el tipo histórico actual, se caracteriza por encontrarse dentro de la democracia institucional, que además se encuentra dentro del liberalismo, siendo una democracia liberal(no total, pero sí mayormente). A esto Roger Sue argumenta que existen ventajas y desventajas respecto al ocio y las funciones que realiza. "La generalización o, si se prefiere la democratización de las diversiones constituye una característica esencial del ocio moderno que lo distingue del ocio como se concebía en épocas anteriores."⁶² Los ocios y sus prácticas, a pesar de existir diferencias entre los diversos grupos que conforman la sociedad -para él- ya no excluye de manera tajante como afirmaba Veblen, ahora existe un acceso a las prácticas menos discriminado. Dice Sue: "La institucionalización sería entonces una injerencia en la vida privada que uniformaría las prácticas de esparcimiento"⁶³, eliminando la libertad. "Pero, por otro lado, la creación de instituciones y de instalaciones públicas ha permitido que una mayor parte de la población tenga acceso a las diversiones"⁶⁴ Se da un acceso generalizado, pero con ello no se ha logrado un equilibrio entre el ocio y el trabajo, un equilibrio que le permita a la mayoría de los individuos

⁶¹ Ídem.

⁶² Ibíd., p. 37.

⁶³ Ibíd., p. 39.

⁶⁴ Ídem.

una buena salud física y mental. "No se ha logrado restablecer el equilibrio entre el tiempo de trabajo y el tiempo de ocio. El trabajo sigue siendo la piedra angular del sistema social, tanto por la energía que requiere como porque continúa representado el valor dominante."⁶⁵ Sigue encontrándose por encima del ocio.

El trabajo o mejor dicho los trabajos, están caracterizados por tener poca libertad, "el trabajo en cadena, robotizado y tipificado, sigue siendo una regla."⁶⁶ La relación que existe entre ambos puede verse así: trabajo en cadena es igual a ocio en masa. Contar con libertad en el trabajo permite libertad en el ocio, quizá porque el ocio implica consumo de tiempo y dinero en la sociedad actual.

Cuando el trabajo constituye la mayor parte de la vida, consumiendo gran parte del tiempo y la energía, el individuo se reduce a espectador debido a la fatiga física y desgaste mental que causa el trabajo. "El tiempo de ocio se considera como sinónimo más bien de descanso y de aislamiento que de recreación a través de diversiones activas que requieren de iniciativa propia."⁶⁷ La libertad es reducida y en algunos casos hasta anulada. Limitada la libertad del individuo en el trabajo -en la postura de Suetambien es limitada en el ocio. "Las diversiones preorganizadas cuentan con el apoyo de un público que no tiene un mayor dominio de su tiempo de ocio que de su tiempo de trabajo"⁶⁸ Se entiende entonces que no tiene dominio de sí, que no se pertenece, que su voluntad y libertad son reducidas o anuladas.

⁶⁵ Ibíd., p. 42.

⁶⁶ Ibíd., p. 43.

⁶⁷ Ibíd., p. 44.

⁶⁸ Ídem.

Ventajas y desventajas encuentra Sue en el ocio contemporáneo. Entre las desventajas, al no ser algo creado, que el individuo decida y sea un producto del ejercicio de su libertad, es vuelto producto cuyo fin es el consumo. "El ocio se ha convertido en un producto de la sociedad industrial; es a la vez un tiempo disponible y un objeto de consumo; se vende y se compra."⁶⁹ Si en el tiempo con que cuenta el ocio, el tiempo libre es vuelto y reducido a consumo, no de tiempo sino de objetos, el individuo se masifica y despersonaliza. Se reduce a sí mismo. "Por ello se habla de una cultura de masas, de diversiones masivas que imponen un modelo de comportamiento y dejan poco margen a la expresión personal."⁷⁰ Ya en el trabajo y las obligaciones se aceptan normas, pero ahora además los individuos se ajustan a pautas impuestas ya sea por instituciones o empresas.

A diferencia de tipos anteriores el ocio contemporáneo ya no se limita a un grupo sumamente reducido. Sin embargo, esta democratización del ocio no ha sido la solución. "Así por una parte se han democratizado las diversiones, y por otra, se han tipificado y uniformado."⁷¹ Si ahora cuentan con ocio clases que antes carecían de el, la respuesta no ha sido del todo satisfactoria para la gran mayoría.

El consumo de tiempo y el consumo de objetos guardan intereses opuestos, ambos dentro de un mismo sistema social. Puede entenderse esto como el consumo de objetos contra el consumo de tiempo (de tiempo libre), que mantienen a la población dividida y en conflicto de intereses. "El ocio-consumo alimenta un sistema productivista en el cual difícilmente podrá disminuir el

⁶⁹ Ídem.

⁷⁰ Ibíd., p. 45.

⁷¹ Ídem.

horario de trabajo; de ahí la contradicción que existe entre contar con más tiempo de ocio y la necesidad de trabajar durante el mismo número de horas para "pagarse" las diversiones."⁷² Por un lado una parte de la población busca desarrollar su persona, mientras que otros buscan acceder y/o aumentar el ingreso que les permita contar con el pago requerido para diversiones. Tenemos entonces la búsqueda del aumento de tiempo y la del aumento de ingreso. Mentalidades y planes de vida opuestos.

Otro factor crucial del que habla Sue es la cultura. En este punto afirma que se para participar en algunas actividades ociosas se debe contar con socializaciones previas. Contar con un nivel cultural mínimo que permita el acceso. "Existe lo que los especialistas llaman un "obstáculo cultural", independientemente de los recursos financieros, que aparta de las actividades culturales a un sector importante de la población -en realidad a la gran mayoría."⁷³ Esta gran mayoría es la que cuenta con menores recursos tanto en tiempo e ingresos, es la gran mayoría que está altamente impedida y bloqueada dentro del sistema social actual.

Ligado a la cultura y el nivel escolar se encuentra el ejercicio de la profesión. Sue encuentra una relación interdependiente en la evolución del ocio y el trabajo, "la evolución de la formas de trabajo, evolución que lleva a reservar el trabajo intelectual y creativo a una pequeña minoría de especialistas apasionados por su trabajo, frente al trabajo de ejecución, descalificado por la automatización cada vez mayor, y distribuido entre casi todos los asalariados."⁷⁴ Desigualdad de condiciones laborales que se vuelven desigualdades en las prácticas de

⁷² Ibíd., p. 46.

⁷³ Ibíd., p. 47.

⁷⁴ Ibíd., p. 50.

descanso, lúdicas, y de creación. Por un lado unos cuentan con recursos y tiempo, al encontrarse dentro de un trabajo confortable y menos rígido, mientras que la gran mayoría es su antónimo. "Para otros, el tiempo libre no significa ni reposo ni un ocio activo, sino la oportunidad de trabajar horas extra o de tomar un segundo empleo."⁷⁵ Ya sea para lograr satisfacer las necesidades básicas, o lograr costearse diversiones. "Por lo tanto, se puede hablar de una relación de extensión del trabajo sobre el ocio."⁷⁶ La sociedad contemporánea es una sociedad del trabajo y del consumo, no del ocio y mucho menos del tiempo libre.

Desde la postura de Sue el trabajo limita la expresión de la persona, y el espacio que debiese ser su contraparte es ocupado en la sociedad actual por el consumo. "El consumo de mercancías (equipos electrónicos, por ejemplo) parece ahora inseparable de las diversiones modernas; la civilización del ocio es también una civilización de aparatos."⁷⁷ Dejando poco o nada al desarrollo e iniciativa de la persona.

Considero que la conclusión a que llega Sue es que las sociedades contemporáneas padecen un déficit de ocio. "El ocio supone tiempo libre; pero la extensión de las actividades de esparcimiento exige todavía más tiempo libre; de ahí las fuertes presiones para obtener una reducción de las horas de trabajo."⁷⁸ Es mayor el trabajo que el ocio, no hay un equilibrio entre ambos, dando por resultado un mayor consumo de recursos en un menor tiempo. Un malestar social generalizado causado por la rigidez del trabajo y la poca o nula expresión que permite el consumo

⁷⁵ *Ibíd.*, p. 51.

⁷⁶ *Ibíd.*, p. 53.

⁷⁷ *Ibíd.*, p. 104.

⁷⁸ *Ibíd.*, p. 105.

de objetos y entretenimientos que resultan ser un producto acabado.

Sea Munné con el tiempo libre entendido como ocio o Sue con el ocio igual a una sensación de libertad, partiendo de posturas distintas encuentran en la sociedad contemporánea una sociedad caracterizada por la desigualdad y por la falta de libertad y tiempo. Una sociedad que constriñe más de lo que posibilita y que tiende a la atomización e automatización del individuo, en la que una minoría se beneficia mientras la gran mayoría padece las desventajas de esta interacción.

En los argumentos finales de Munné y Sue, se encuentran presentes explicaciones sobre la sociedad contemporánea, análisis y argumentos en los que se muestran dos versiones sobre el por qué de situación actual.

Si bien parten de posturas opuestas, existe una convergencia parcial al finalizar sus obras, en el cual denuncian el problema en que se encuentra la sociedad contemporánea, un déficit de bienestar. Déficit creado por exceso de trabajo, ocio consumo, y falta de tiempo libre. Una estandarización social que impide la libertad de la recreación y creación del individuo sobre sí mismo, al ser impuesto ya sea por el consumo, o alguna política que si bien da una opción al individuo, también lo tutela y estandariza.

La conclusión y respuestas que dan estos dos pensadores, F. Munné y R. Sue , es que el bienestar de los individuos y por tanto social sólo es posible al contar con más tiempo libre y un ocio no tutelado que permita la emancipación de los individuos, haciéndolos vivir ya no dentro de sociedades pluralistas, sino siendo individuos plurales y

de una personalidad diversa, evitando atrofias, su despolitización y ajustarse al apresurado ritmo que marcan tanto el trabajo rutina como el ocioconsumo o cualquier ocio tutelado típico de una sociedad y vida apresurada.

Una manera de hacer el cambio es la respuesta de Munné: "El ocio sólo como tiempo libre puede fundamentar una nueva sociedad."⁷⁹ Una sociedad que retome al tiempo libre, "en un enfrentamiento que no ha de ser frontal, contra el tiempo de trabajo, sino lateral, contra el restante tiempo heterocondicionado y principalmente contra los dos procesos de estandarización y sobrecompensación del ocio."⁸⁰ Contra el consumo, arrebatándole su fuerza, evitándolo. "Se trata por consiguiente, de empezar de nuevo, reivindicando un tiempo, esta vez no al trabajo, sino al consumo. Únicamente reduciendo el consumo, en lo que tiene de manipulado y sobrecompensador, podremos reducir -ya no eliminar- la producción en lo que ésta tiene de alientante."⁸¹ Recuperar la libertad revirtiendo el proceso. "Porque lo que el tiempo libre ha de ser, en un nuevo tipo histórico de ocio, sólo el hombre liberado debe decidirlo y puede crearlo."⁸²

Las respuestas de Sue son dos tendencias posibles, una en la que ya nos encontramos y otra que no está imposibilitada. Una mediatizada, otra directa. La primera (que ya es): "A la larga, todas las diversiones se irán mediatizando poco a poco con aparatos cada vez más perfeccionados que reclamen sin cesar nuevos especialistas."⁸³ La segunda, que puede ser o es en menor medida: "Resultarán más importantes las diversiones que requieren de pocas instalaciones y de pocos gastos y que se

⁷⁹ Munné Frederic, *Psicosociología del tiempo libre*, p. 172.

⁸⁰ *Ibíd.*, p. 174.

⁸¹ *Ídem.*

⁸² *Ibíd.*, p. 175.

⁸³ Sue Roger, *El ocio*, p. 162.

basan esencialmente en las actividades culturales, de relación o de contacto con la naturaleza. Así, se pasará del consumo de objetos al consumo de tiempo libre.”⁸⁴

Dice más adelante: “Ciertamente, no podemos saberlo. Por ahora ambas son verosímiles, al igual que todas las posibilidades intermedias; pero, aunque en formas opuestas, una y otra demuestran que la evolución de las diversiones es una clave para el futuro.”⁸⁵

Como se puede notar, ambas explicaciones apuntan hacia el grave problema que vive la sociedad contemporánea, un estado de bienestar que no se ha logrado y cuya dirección indica el potencial empeoramiento de la situación de la mayoría de la población.

Si el estudio sociológico debe dar respuestas sobre el acontecer, ambos estudiosos de lo social están de acuerdo y se da un consenso en que la estructura y sistema social actual permite el beneficio hacia uno de sus polos, manteniendo a la mayoría en un deterioro constante.

Otro punto de acuerdo es el potencial cambio de condiciones, en donde se requiere de una nueva cultura y forma ver el mundo la cual esté dirigida hacia la pluralidad y desarrollo pleno del individuo, su diversidad. Diversidad cuyo camino no es el consumo, sino la liberación y la apropiación del tiempo. Un ejercicio del tiempo en el que el individuo cree su sociedad creándose a sí mismo.

⁸⁴ Ibíd., p. 164.

⁸⁵ Ibíd., p. 165.

Conclusión

En las sociedades contemporáneas así como en el pasado siempre han existido conflictos de intereses, en los que el ejercicio del poder dicta beneficios a favor de alguna de sus partes. Si existe la permanencia de esta tendencia, las desigualdades han de crecer -y han crecido- formando condiciones polarizadas para quienes conforman cada sociedad. En las palabras de Simmel se expresa esta idea en la que están en relación la libertad y la igualdad: "Más bien sólo anula aquello que, cuando existe la libertad, se convierte en medio para reprimir la libertad de unos en beneficio de otros: la propiedad privada que no sólo se convierte en expresión sino incluso en multiplicador de fuerzas individualmente diversas y que puede extremar estas diferencias hasta tal punto que -dicho de manera radical- en un polo de la sociedad se ha acumulado al máximo, y en otro un mínimo de libertad. La plena libertad de cada uno sólo puede existir sobre la base de la plena igualdad con cualquier otro"⁸⁶. La igualdad no es una característica de las sociedades contemporáneas, a diferencia de la polarización y el deterioro constante y gradual.

Si la sociedad y el individuo son una construcción inacabada como afirman, entre otros T. Luckman, potencialmente puede ser lo que se logre construir, incluyendo su opuesto u otra diversidad nunca antes conocida. La cultura es sin duda pieza clave de cualquier proceso, siendo lo que fundamenta las formas de hacer y sobre todo lo que se quiere.

Un problema grave de las sociedades actuales, es su poca pluralidad. Existe la diversidad, se habla de sociedades mixtas y plurales. Sin embargo, los individuos no cuentan

⁸⁶ Simmel Georg, *Cuestiones fundamentales de sociología*, pp. 114-115.

con esta pluralidad en sus vidas. La especialización del trabajo lleva consigo la especialización en el ocio, con ello reduce a la persona y su mundo, estandarizándolo. Se lo hace partícipe y dinámico del mundo en el que vive, pero se lo parcela y condiciona, logrando así una manipulación masiva.

En la actualidad y siguiendo con T. Luckman, las consecuencias son la polarización cultural y económica. Dice T. Luckman: "la insólita conexión de dos factores: el creciente abismo entre el conocimiento experto y la falta de él, y la dependencia creciente, casi continua, del lego con respecto al experto."⁸⁷ Haciendo individuos que saben mucho de algo o por el contrario lo ignoran, manteniéndose una dependencia a favor de quien tiene el conocimiento. A esta idea sumo otra cuestión, la especialización llevada a un grado extremo también reduce al individuo, eliminando la posibilidad de un desarrollo integral y plural. Siendo sociedades divididas y excluyentes. Interdependientes y dinámicas, pero llenas de barreras culturales, huecos en la cultura de los individuos que los alejan y limitan en un mundo cada día más parcelado, lleno de gente ajena entre sí. Compartiendo en su generalidad la estandarización y la manipulación por parte de grupos políticos y económicos.

Una población estructurada e interdependiente, pero polarizada y con una construcción mental que tiende hacia la reducción y el conocimiento parcial del mundo. El trabajo y las obligaciones tienden a limitar la expresión, pero si en el tiempo restante, en el tiempo liberado de obligaciones -que es el tiempo libre- se limita aún más al individuo, y en lugar de autocondicionarse se autolimita, el individuo queda reducido a mero espectador de su persona y su sociedad.

⁸⁷ Ibíd., p. 312.

Sin duda una transformación depende del conocimiento de quienes constituyan la población, y el ejercicio de poder que se ejerza, pero sobre todo de la inclinación y la tendencia que se tenga, el arraigo. Dice Luckman: "El arraigo de la transmisión del conocimiento socialmente significativo en la estructura social garantiza su mantenimiento durante generaciones."⁸⁸ Hace pues, que se mantenga una tendencia en la sociedad, que se sigan pautas.

La cultura es clave para una transformación social. Una manera distinta de pensar que fundamente nuevas formas de hacer. Una cultura del tiempo libre que no vea en éste un tiempo vacío y estéril, o se reduzca a un tiempo de consumo de ingresos; sino un consumo de tiempo y la posibilidad de transformarse a sí mismo y a su sociedad al apropiarse del tiempo en que no se está condicionado por el trabajo y las obligaciones, y a su vez aprovecharlo en el cultivo de actividades ociosas de toda índole, evitando atrofias y logrando así la diversidad del individuo que es sinónimo de bienestar.

Ser un proceso implica una reconfiguración constante, cambios posibles y viables capaces de ser logrados si se trabaja en ellos partiendo de una cultura distinta. Una nueva visión del tiempo libre y el ocio en donde se vea la riqueza en la apropiación tiempo y el ejercicio de la libertad.

Como dice Norbert Elias al hablar del desarrollo y las condiciones necesarias del cambio social, en la parte final de su obra *Sociología fundamental*: "en la base de una evolución social hay una necesidad."⁸⁹ Dependerá de si lo que se anhela es poseerse a sí mismo y una personalidad

⁸⁸ Schutz Alfred y Luckmann Thomas, *Las estructuras del mundo de la vida*, p. 281.

⁸⁹ Elias Norbert, *Sociología Fundamental*, p. 196.

plural, o, poseer objetos. De si lo que se quiere es una mayor libertad y ejercicio de tiempo, o más posesiones y ocio-consumo, que impliquen mayor trabajo y menos tiempo libre para la mayoría. De si se trabaja para vivir, o si se vive para trabajar y consumir.

Si bien una cultura distinta es clave en la transición de un estadio a otro, existen factores que lo imposibilitan. Valores encontrados que impiden cambiar la tendencia que mantiene estancadas a las sociedades contemporáneas. Con el discurso de la libre oportunidad, se da primacía a lo privado en relación a lo público, existe una oferta dirigida a quien la pueda costear y una gama muy limitada hacia la población en general. A su vez la búsqueda de mayores ganancias exige a los gobiernos dirigir sus políticas de tal modo que no se perjudique a las empresas de particulares y sus fines económicos. Dándose sociedades cuyo sistema permite altos ingresos en un sector reducido de la población, al mismo tiempo que dota a esta parte de gran libertad y ejercicio del tiempo, al no estar sometidos a grandes jornadas laborales.

Polarizada y politizada la población, se encuentra constreñida al estar frente a intereses opuestos, ya que ser más ecuánime implicaría la reducción de jornadas hacia la parte menos favorecida e ingresos mayores, con ello eliminar las inmensas ganancias de pocas personas.

Esta redistribución no sólo está impedida por fines económicos, sino protegida por legislaciones. Una cooperación político-económica, en beneficio de las minorías más favorecidas.

Frente al acelerado ritmo de vida del siglo XXI, las respuestas rápidas son de primer orden en la población más desfavorecida, población que cuenta con menos tiempo y

menos recursos, y cuyas opciones quedan reducidas en su mayoría y llevan a la esterilidad del poco tiempo libre con que se cuenta. Así pues, las respuestas a dichas demandas por parte del gobierno son pocas e ineficientes dándose con ello un círculo vicioso que es el estancamiento, o peor aún el deterioro gradual y constante de las condiciones de vida de la mayoría.

Si el bienestar está en la diversidad y la pluralidad de los individuos, el tiempo libre ocupado en actividades ociosas es clave para su logro. Contrarrestar las condiciones en las que se encuentran las sociedades contemporáneas es tarea primordial para lograr un equilibrio social general.

Un cambio sistemático va más allá de respuestas parciales que sólo abarcan algún factor del proceso. Si bien Munné y Sue indican un posible cambio mediante una postura distinta frente al ejercicio del tiempo libre, hacen falta más condiciones para lograr un contrapeso capaz de revertir y lograr un cambio. Un camino viable cuya respuesta permita dar una posibilidad real.

El déficit de tiempo libre genera un problema social en toda su magnitud, abarcando todos los estratos ya que la interacción genera efectos no deseados que abarcan todo el sistema social. Revertir las condiciones va más allá de cambios parciales cuyos efectos en los sistemas sociales sólo logran reducir levemente un problema de grave.

Revertir este conflicto que viven las sociedades contemporáneas implica un cambio que incluya todo lo inmerso en el sistema social. Va más allá de reformas parciales, requiere de una nueva legislación que dé prioridad a lo público por encima de lo privado. Brindando

a través de una oportunidad concisa al individuo la oportunidad de cambiar su situación.

Pasar de un estadio a otro, implica una manera distinta de pensar y de hacer, nuevas formas: nuevas jornadas laborales, horas límite, espacios públicos plenos para la recreación y el tiempo que permita al individuo tanto recrearse como crearse a sí mismo. Hacer su sociedad.

Nuevas políticas dentro de un sistema distinto, un sistema nuevo que de respuesta a las demandas de sus ciudadanos, un bienestar pleno lleno de diversidad. Diversificación del individuo y del tiempo que lleve a su realización plural libre de atrofias y llena de libertad, de apropiación del tiempo.

Un sistema social en donde exista libertad del tiempo, lleno de actividades ociosas, en donde el individuo no viva a un ritmo acelerado e impuesto, sino que decida su tiempo. Un nuevo sistema social más equitativo, cuya característica sea la igualdad de diversidad y oportunidad. La primacía de lo público sobre lo privado.

Bibliografía

Elias Norbert, *Sociología Fundamental*. Gedisa, Barcelona, 1999.

Munné Frederic, *Psicosociología del tiempo libre*. Trillas, México, 2004.

Simmel Georg, *Cuestiones fundamentales de sociología*. Gedisa, Barcelona, 2002.

Sue Roger, *El ocio*. Fondo de cultura económica, México, 1982.

Schutz Alfred y Luckmann Thomas, *Las estructuras del mundo de la vida*. Amorrortu/editores, Buenos Aires, 2003.

Veblen Thorstein, *Teoría de la clase ociosa*. Fondo de cultura económica, México, 1971.